

REDACTORES

Sección política y literaria
Manuel González Z.
Tobías Zúñiga Montúfar

Sección social y literaria
Agustín Luján
Claudio González Rucavado

Sección científica
Enrique Jiménez N.

EL PAÍS

SUSCRIPCIÓN:

Al mes. 1.00
Número suelto. . . 5 cts.

Colaboración
solicitada y pagada.

ANUNCIOS:
Precios convencionales.

ADMINISTRACIÓN:
Calle Central Norte, 117
Casilla n.º 158

Diario liberal é independiente

Dirección: EL CUERPO DE REDACTORES

Editor: MANUEL GONZALEZ Z.

Año I

San José, 10 de Junio de 1901

Número 104

Sombras monetarias

Después de aquella famosa alharaca de maravillosas promesas y colosales proyectos financieros y después de tanta gárrula profecía de los estadistas líricos de nuestra paciente patria, muchos cándidos de capirote se quedaron leles con tanta palabra sonora y vana, en espera de las edades de auge y bienandanza, y todavía están como los judíos, en espera del advenimiento del hijo divino, aguardando, que se maduren las fanfarrias económicas, cuando ni siquiera brotaron hongos de la siembra, y cuando los llores quejumbrosos se desprenden de las mismas voces antes proféticas y presumidas.

La prensa de oposición, la sistemática que diría cualquier áulico gazmoño—bravo por recomendación,—ha exhibido y exhibe de continuo las malquistas miserias que nos traen los infalibles economistas que tuvieron la desgracia de nacer en país tan diminuto como el nuestro, cuando ellos tenían meollos de sobra en el magín para hacer la felicidad de cualquier Bavaria.

EL PAÍS ha tratado estos asuntos económicos con censuras crueles para nuestros pontífices de la Gerarquía Ejecutiva, y porque á más de palpar diariamente los avances de las «angustias», ha creído, cree, y seguirá creyendo que cuando el mal esta en la raíz las frutas, si brotan, nacen raquícticas y enfermas.

«El Día», colega incesante en sus arremetidas, ha publicado una serie de artículos económicos que al fin debe dolerles un tanto á los señores de las cumbres, ya que en esos sinapismos del colega hay gran fondo de verdad, y la verdad, ya se sabe, incomoda, arde, pincha y atormenta.

El artículo de «El Día» del jueves se refiere en un tonito de guasa, por que hay asuntos que sólo en guasa pueden tratarse, á uno de tantos refranes que la administración de Iglesias ha escrito en el libro de los históricos adagios, libro que rivalizará, á no dudar, con la verba refranesca del inmortal Cervantes,

Y ahora tiene la palabra «El Día»: «La Memoria de Hacienda y Comercio del año pasado, que según decires fué hecha en colaboración por notables financieros de este venturoso país, entre los que figuran un Presidente, un General, un Director de Imprenta y por último suscrita por un Subsecretario que siquiera la firmó de su puño y letra, tiene párrafos soberbios; entre ellos está aquel famoso de «que la moneda sigue al individuo, como la sombra al cuerpo.»

Nada de raro tiene, porque tratándose de los disparates de nuestra administración, nada extrañamos, nada de raro tiene, digo, que los autores de la

dicha memoria, al ver como se despepita la humanidad entera corriendo tras las monedas y al contemplar cómo ésta es pródiga la mayor parte de las veces sólo con los pícaros, hubiesen escrito: «que la moneda huye del individuo como la sombra del cuerpo», ó bien «que el individuo sigue á la moneda como la sombra al cuerpo.» Los señores del Gobierno que saben de todas las ciencias humanas y divinas, probablemente tuvieron en cuenta aquel axioma aritmético de que el orden de los factores no altera el producto.

Por eso creemos que no está en lo cierto «El Día» al decir, descifrando la parábola, que:

«Todo tiene su porqué y puede que el numerario «elástico» dé rebotes y vaya cual bola de caucho, siguiéndonos sin que lo notemos. El caballero manchego veía por todas partes follores y malandrines que lo perseguían, y aquí mismo en este suelo, mil veces libre, se vió, no ha muchos años, á un sacerdote que oía por todas partes campanillas; ¿qué de extraño tiene, pues, que algunos vean monedas que los siguen y de éstas visiones saquen conclusiones particulares?»

La explicación nuestra es la mas lógica y la única que resulta aplicable á los hechos. Los colonos se han ido en cantidades fabulosas al exterior, y el señor Presidente, inspirado en el adagio de las sombras monetarias y con previo permiso del Congreso, se larga tras los colonos, como la sombra tras el cuerpo. Así pues, nada de extraño tiene que mañana se escriba en otra memoria alterando el orden de los factores: «Dichosa edad aquella y tiempos dichosos aquellos en que las monedas huían del individuo como la sombra del cuerpo;» y que nosotros traduciríamos así: «Dichosa edad aquella y tiempos dichosos aquellos en que los presidentes seguían á las monedas como la sombra al cuerpo.»

BROMISTA.

Á todo señor todo honor

III

Mis lectores dirán si los medios de derribar á un gobierno que trotea por las encrucijadas absolutistas, derrenegando el derecho de sufragio, base de toda República bien constituida, y cuando ese derecho y esas colaterales ya han dejado de existir,—entiéndase que hablo en tesis general,—pueden ser otros que la prensa, la tribuna y la insurrección, ó para decirlo figuradamente, y tomando al azar las representaciones, Rousseau, Voltaire y Hugo, Danton, Robespierre y Gambetta, Cromwell, Tell y Bolívar.

La lucha de las ideas por la propa-

ganda hablada, ¿qué resultado ha dado entre nosotros? No nos remontemos á tiempos pasados, porque sería eternizar los ejemplos. Busquemos en derredor nuestro quién responda por nosotros. Ahí está Madrigal, muchacho verídico y frescote que nos dirá lo que se pesca.

Las pullitas, las consejas y las brabuconadas por la prensa. ¿qué efectos han producido? Respondan Loináz del Castillo, don Tacío Castro, don J. M. Zeledón y otras «ercéteras», y ¡loada sea la memoria de Pereira Castro y don F. A. Montero.

El derecho de reunión, ¿qué garantía ha tenido? Los Clubs republicanos de Cartago y de Alajuela, en 1897, lo podrán responder.

Por último, con el medio de la rebelión que frutos se han cosechado? Díganlo don Zenón Castro, don Federico Mora, y los resneltos del 25 de Febrero de 1899 y no cito á Araya, porque una cosa son las revoluciones de verdad y otras las bullangas de entremés.

Y ahora bien: mientras esas pobres gentes y edentoristas metían la diestra en el brasero chamuscante tratando de arrebatar á mano airada—y no de rodillas—los derechos que les correspondían, ¿en qué rincón de Cubillos estaban los que nunca han reclamado los suyos, talvez por falta de valor y «energía suficientes para exigir lo que por ley de la naturaleza les pertenece, los cuales no merecen ser libres ni tener Gobierno verdaderamente Republicano?»

Es que predicar no es lo mismo que dar trigo, circunstancia que olvidó Gontrán cuando dijo que «las propias fuerzas de que alardean los censores que se consideran poderosos para exigir los derechos «á cualquier casta ó familia que se crea dueña absoluta de ellos» están obligados á demostrar sus energías con los hechos y no con censuras encubiertas en lamentaciones estériles, y «que esos pujos de gallardía ostentosa deben aprovecharse inmediatamente entendiendo en todas partes y en todos sentidos campaña ruda y tenaz contra un gobierno que se reputa oprobioso y ofensivo para la dignidad de la patria», en vez de aplicarlos á promover el descrédito de un soldado de las mismas filas porque dijo y no tronó, ó porque no le puso á la locomotora todo el vapor desrielante.

La libertad no se pide de rodillas—claro—pero se pide de algún modo, y no por boca de gaucho; inánido, y á la sombra de los guarumos, que para eso se necesitan pantalones sin alforzas ni tapabalazo.

Y eso que no aludo—porque ello quiere suprimir cierto instinto supremo,—á las formas de «enroque y derroque á lo Bruto, á lo Guiteau, á lo Caserio, á lo Rayo, á lo Zollinger, etc, porque esa semilla de brutos es preginamente genérica para que se produzca en terrenos donde la naturaleza —¡á Dios gracias!—hace brotar en generación espontánea los semilleros del instinto que dijimos, que es como afir-

mar que el cham y la horchata están por encima del hierro, del fósforo y de las partículas «bronséquars» en la Constitución del Cuerpo humano.

Atemperarse á los tiempos—aunque aparezca albarda sobre albarda—y á las costumbres, para obrar de acuerdo con el medio ambiente, fué siempre divisa de varones prudentes, y en esta materia no creo les lleve ventaja Gontrán á la pareja de amigos romanos, ó á quien bajo tal seudónimo recata su anónima valentía y á los á ellos arrebiatados en la insana arremetida contra la expectable carta.

**

Gontrán ha vuelto por su capa en el número 99 de esta hoja, con plétora de energía, de esa energía que le escatiman sus propios colegas y coopartidarios, apostrofádoles así:

QUIEN ENCUENTRE QUEJUMBROSA MI CARTA, NO SABE LO QUE DICE!

A lo cual le han replicado en conjunto que apreciando cuanto vale—y vale mucho—su talento y sobre todo su lealtad política, «nos atrevimos á pensar sencillamente que el tono de su carta al Licenciado Rodríguez no era propio de las energías de un joven valiente como usted.» Respuesta que ha desflorado la punta de mi lápiz, casi, casi reconciliándome con esos muchachos murmuradores que han sabido elevarse reconociendo su error de apreciación.

Ahora tornemos la mirada hacia el derrame pueril de changüí, que sin el preventivo «¡agua val!», vació por las compuertas editoriales de «El Tiempo», en su edición del 29 de mayo, un polo aventajado de la Prensa con desplantes de magister.

Lo más curioso del caso es que bajo el epígrafe «¡SEAMOS racionales!»..... en el cual se incluyó para aprovecharse del Consejo, que él cree necesitar, suelta la andanada de lugares comunes é incoherentes, sin posible aplicación á las circunstancias y á la pieza y á la individualidad que hace objeto de su desapoderada y huera lección, cuando esta misma demuestra claramente su falencia y aún más propiamente su «impúribus» de racionalidad!..... y además..... además..... demuestra también que.....

«No basta saber leer
Para saber entender.»

Cualquier chorlito puede durante una racha de mal humor preguntar:

«¿Cómo? ¿Será posible que el Partido Republicano, fulanje robusta, entidad poderosa, se entusiasme alguna vez con peticiones que amengüen su natural decoro?»

Y como es chorlito no alcanzará á comprender que siendo rotundamente negativa la respuesta á tal pregunta—es tan claro como luz meridiana que «si el Partido Republicano,» fulanje robusta, entidad poderosa, se entusiasma alguna vez con ciertas peticiones como con la carta de Gontrán», es

PUNTO CÉNTRICO

Alquilo mi casa de habitación, situada en la 6.^a Avenida, á 30 metros al Oeste del Mercado. Tiene patio grande y cerrado. Entenderse con mi señora en la misma casa.

MARTÍN JIMÉNEZ G.

COMPRO

un Campeón y un Pulidor para Café

Marcas MASON ó ENGELBERG

José Durán

Á la Papelería de Padrón y Pujol ya llegaron los útiles escolares

Buenas calidades**Precios baratos**

Bultos ó carrieles
Lápices de color
Crayones
Pizarras
Casquillos
Tinteros de bolsa
Tinta Stafford
Tinta China



Tinteros
Borradores
Papel de dibujo
Reglas
Lápices
Esfuminos
Tiza, etc., etc.

Cajitas de fantasía, Pantógrafos
Especialidad en cuadernos para escuelas

American Shoe Store José J. Jiménez

antiguo local de LA COLORADA

frente á la Cantina de Serapio Tomás

El mejor surtido de **Calzado Americano** para todos los gustos y á precios bajos

Elegancia, Bondad, Baratura

Camisas, cuellos, puños, ropa interior, perfumería

Todo fresco y de calidad inmejorable.

CIRUJANO-DENTISTA

del Real Colegio de Cirujanos de Inglaterra ha abierto su despacho en el local que ocupó con su oficina el finado Dr. Gerardo Jiménez.

HORAS DE OFICINA:

De 8 á 11 a. m. De 1 á 4 p. m.

EL RESTAURANTE CENTRAL DE JUAN AMIGHETTI

Antes de H. Monlouis

ha hecho una gran adquisición con el afamado cocinero, CORDON BLEU, señor Luis Maestri.

Sus favorecedores quedarán plenamente satisfechos del excelente servicio.

En ninguna parte se comerá mejor!

LA NUEVA RELOJERÍA DE HERMANN GANS

establecida frente á la casa de doña Concha Corrales, garantiza sus trabajos que ejecuta con prontitud y á precios reducidos.

Gabinete dental eléctrico

Único en Centro América

Calle 20 Norte, ó del Correo

100 varas de la esquina del Telégrafo.

Establecido conforme á estudios especiles hechos en persona por el infrascrito en Europa y EE. UU.

Horas de oficina: { de 8 a. m. á 10 a. m.
y de 12 m. á 3 p. m.

Dr. Maximiliano Fischel

CIRUJANO DENTISTA

A Colones 13 el 100

se pueden vender ya los afamados cigarrillos

Henry Clay

para negociar á 15 céntimos la cajetilla.

Único Agente en Costa Rica.

Gregorio Santisteban

Se alquilan

los altos de la casa situada 125 varas al Sur del Banco de Costa Rica.

Informes en

esta Oficina.

La Relojería y Joyería de Roberto Beer

cuenta con un surtido de relojes, joyas y objetos de arte, que rivalizan en calidad y precios con lo mejor que haya venido á Costa Rica. Los objetos de plata dorada é imitaciones de piedras finas, son de última novedad y del gusto más acabado.

Souvenirs de Costa Rica

Hojalatería y Fontanería

DE PEDRO RUCAVADO

4.^a Avenida Oeste

Frente á la casa de «Los Leones»

Ricardo Kriebel

DENTISTA ALEMÁN

Único Gabinete dental eléctrico completo en Centro América.

Teléfono 22.—Calle 19 Norte frente á la Plaza del Cuartel de Artillería.

La Compañía de Seguros de Vida "Manufacturers"

Avisa á sus clientes y al público en general, que ha asumido los negocios de otra Compañía de Seguros de Vida, la «Temperance & General Life Assurance» Canadiense, de reconocida respetabilidad y que trabajó siempre con éxito bajo las estrictas leyes del Canadá. La incorporación de esta Compañía en la «Manufacturers» obedece, pues, únicamente á la tendencia natural de nuestra época hacia la concentración de homogeneos intereses financieros, con el fin de aumentar la fuerza por medio de la unión. En este caso la incorporación aludida ha hecho subir el capital efectivo de la Compañía á uno y medio millones de dollars, mientras que la reserva ó garantía en poder del Gobierno y en protección de los asegurados asciende á tres millones, lo cual equivale á una seguridad 35% mayor que el valor efectivo y liquidable de las pólizas hoy en fuerza. Son tan favorables los auspicios bajo los cuales se inicia la nueva Compañía, que ya se cotizan sus acciones á 300%, algo tanto más admirable cuanto que las acciones sólo ganarán 8% y que según la naturaleza de la nueva organización, antes que sea tocada la reserva

en poder del Gobierno, tendrán los accionistas que haber perdido el último centavo de sus acciones en favor de los tenedores de pólizas.

Por medio, pues, de una combinación acertada, la «Manufacturers» se ha elevado á una altura que generalmente sólo se alcanza por medio de la edad y el éxito combinados. Contando con su experiencia en el negocio y la simpatía y seguridad que inspira la protección de las leyes canadienses á los asegurados, la Compañía se propone darle mayor incremento á sus ya importantes negocios en las Antillas y la América española.

Benjamín E. Piza

Agente.

«La Costarricense»

Zapatería de Santos Pastor

Calzado á la medida,**clavado y cosido**

PUNTUALIDAD EN LAS OBRAS

Excelentes y escogidos materiales y hábiles operarios, lo que ha valido siempre á esta Zapatería la numerosa clientela con que cuenta.

7.^a Avenida Oeste, n.º 190.

Local que ocupaba las oficinas de «El Tiempo», frente á la casa de don Fedr. Tinoco.

LA MASCOTA

de Santiago H. Viniegra

no altera sus precios de venta á pesar del aumento de 50 por 100 en la tarifa de Aduana.

Nigro & Peris

Han abierto ya su establecimiento de

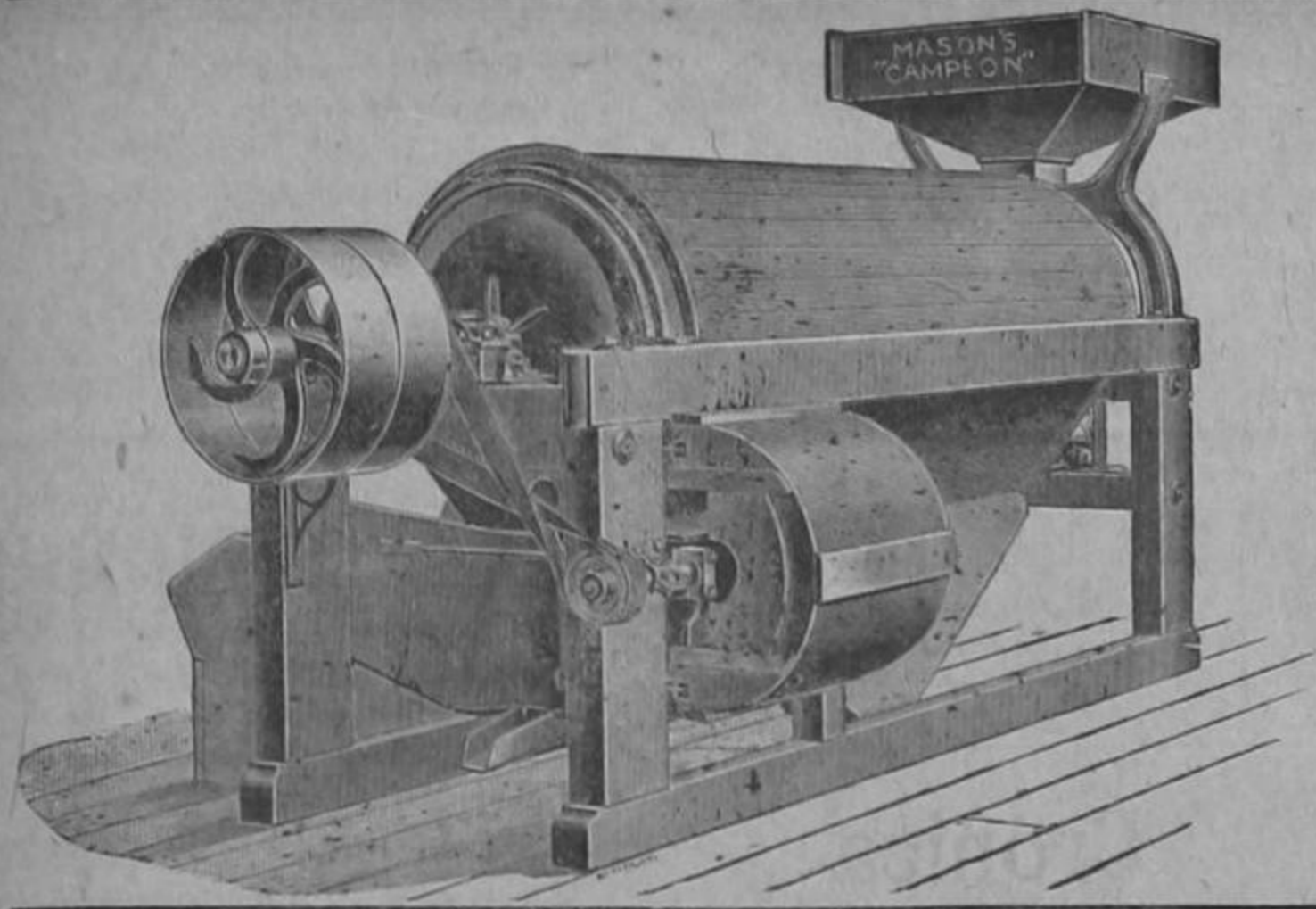
Zapatería

al lado de la librería de Padrón y Pujol, Avenida Central.

Materiales escogidos. Estilos modernos. Precios reducidos.

Especialidad en CALZADO PARA SEÑORAS.

Calzado IMPERMEABLE garantizado.



30 años de mejoras constantes!!!

La más antigua.— La que da mayores garantías.— La que produce mejores máquinas.
La más conocida en Centro América.

Maquinaria perfeccionada para el beneficio de Café y Arroz

Véanse en Costa Rica los mejores patios y allí se encontrarán en uso las máquinas MASON & Co. trabajando con toda economía y perfección.

El Café beneficiado con nuestras máquinas es el que obtiene en Londres los precios más altos.

MASON & CO.

333 Produce Exchange, New York

Azúcar de superior calidad

Del Ingenio de la Compañía Agrícola de Turrialba.

Venta en el Depósito Central, Calle 17 Norte, n.ºs 43 y 47, al Oeste del Mercado.

A cargo de,

MARIANO CORONADO

Se ha trasladado la Tintorería de Carlos Peralta h.

á la Avenida Central, Cuesta de Moras, frente á los baños del señor Matamoros. Se garantiza el trabajo.

Tengo en Venta

una caja de hierro, que aunque usada está en muy buen estado.

Tambien una casa y un solar por el lado de la Puebla en la calle núm. 15.

Todo muy barato.

JOSE DURAN.

Miguel W. Angulo

ABOGADO

Ha abierto nuevamente su oficina en la calle 19 Norte, número 281.

La Nueva Botica de San José

de MARIANO JIMÉNEZ

Situada en la "Cuesta de Moras," frente al "Águila de Oro"

Surtido completo de todo lo concerniente á su ramo.
Drogas siempre puras y frescas.
Servicio esmerado y precios equitativos.
Despacho de recetas, hecho por su propio dueño. Se reciben de todo Doctor.

Abierta desde las 7 a. m. hasta las 10 p. m.

LA NUEVA YORK

de RAFAEL FONSECA CALVO

Establecida en 1890

CALLE 17 SUR, 150 VARAS DE LA ESQUINA SUROESTE DEL MERCADO

Empresa de Hojalatería, Fontanería, Herrería y Carpintería

HOJALATERIA.—Colocación y composición de canos y tubos de zinc ó de hierro galvanizado; colocación de canos de moldura de cualquier forma; colocación y composición de limajoyas; tubos para excusados con sus respiraciones giratorias ó fijas; chimeneas para cocinas ó máquinas de vapor.

FONTERIA.—Colocación ó composición de baños, excusados, lavatorios, arietes, tuberías, tanques, etc.

HERRERIA.—Construcción de balcones, barandas, composición de carros y coches, se herran ruedas y bestias.

CARPINTERIA.—Se arreglan coches, carretones, ruedas, se hacen estanterías, mostradores, muebles de toda clase, puertas y ventanas, pisos, etc. Además de lo enumerado todo lo que á este taller se solicite será atendido con esmero y prontitud, ya sea gran ó pequeño lo que se desee y los precios bastante equitativos; también se reciben órdenes para las demás provincias.

Herrero Hermanos

sostienen con orgullo

LA FAMA

Todo lo mas barato, lo mas chic, lo mas acabado, se encuentra á precios rigurosamente equitativos. Desde la tela humilde para el pueblo, hasta el exquisito tejido para el elegante rico y de buen gusto.

Sigue siendo la SEDERÍA el artículo de nuestra particular atención
Calle Central

Librería de Montero

Las existencias del almacén de música perteneciente á don J. J. Vargas C. se han trasladado á esta Librería y se han enriquecido con un nuevo surtido que se acaba de recibir como sigue:

Estudios de piano por Concone á 2 y 4 manos

Cramer 1.º y 2.º

Sonatinas de Clementi á 4 manos, n.º 1223 y 1979

Ejercicios de velocidad por Ezeruy

Marcha fúnebre de Chopin

Precios reducidos y al contado

El Dr. Federico Zumbado

ha trasladado su despacho frente al Sagrario, contiguo al que ocupaba el finado Dr. Gerardo Jiménez.

Vendo

dos casas contiguas calle 18 Norte N.º 240 y 241. Para pormenores entenderse con los señores Steinworth y Hno. ó por correo en Barba con el señor don

Fernando Rothe

A los Constructores de Limón

La afamada CAL «grasa é hidráulica» de La Gruta de Antiparos en «La Gioconda», la vendo á ₡ 3 los 100 kilogramos, puesna en la estación de «La Gioconda» á dos millas de Limón.

Animándose los constructores del nuevo y hermoso Puerto de Limón, puedo suministrar 300 quintales semanales, pues tengo á la orden dos hornos.—Limon.

E. PUCCI.

Librería Española, Imprenta y Encuadernación

DE MARIA V. DE LINES

Obras llegadas últimamente

Comentarios Código Civil, Scaevola.—Voluptuosidades, Guy de Maupassant.—El Cantar de los Cantores, Ernesto Renan.—De la Vida y del Amor, E. Contreras y Camargo.—Formulario de correspondencia mercantil, Leopoldo Morato.—Libertad, Pedro de Répide.—Moderno Ollendorf ó inglés intuitivo, E. Rode.—Plutarquillo, Vital Aza.—Un cuento de flores, Cayetano de Alvear.—Evolución y Revolución, Eliseo Reclus.—A. B. C de la Fotografía moderna, A. Aparici.—Memorias de un Revolucionario, P. Kropotkin.—La música contemporánea en España, R. Mitjana. Páginas vivas, el Barón A. Toupin. Muertos y vivos, Eduardo de Amicis.

Regeneración española

Figuró España como de las primeras en la Exposición Universal de 1900 y figura la tienda de

Romero Hermanos

como de las mejores de su clase en Costa Rica.

Qué podrá pedirse al gusto más exigente que no lo tengamos á la orden? Siempre lo más brillante, lo más económico y lo más fino. Los precios son risibles.—Quien nos compra una sola vez, se vuelve nuestro cliente.

Que hay de venta? — Todo lo de nuestro ramo.

ROBERT HERMANOS

Muy pronto abrirán frente á la esquina S. E. del Parque Central una sucursal de su **ALMACEN DE ROPA**

En ella encontrarán sus clientes un surtido tan completo en artículos de vestir para hombres y niños, como el que tienen en el almacén principal. El surtido se renueva constantemente; el trabajo de mano es acabado, los géneros de buena calidad y el corte de último estilo.

CALZADO.—PERFUMERIA.—JUGUETES.—BASTONES.

PRECIOS MUY REDUCIDOS

porque esas peticiones para nada amen-
guan su natural decoro.

«¿Lícito es ir hoy á donde un hombre,
«con jeremiadas» en forma de memo-
rial, á decirle que influya para que se
le dé á miles de ciudadanos una cosa
que desean conquistar?»

Suprima la frase subrayada por ma-
lévola y mentirosa, y le contestaré:

«Y tan lícito!» Y eso lo comprende-
ría cualquiera sin necesidad de haber
cursado pasantía de bachiller. Y le
agregaré además esta tesis para que la
estudie:

«Pedir aquello á que se tiene dere-
cho, es un derecho!» Y no es manifes-
tación de «impotencia» sino de «volun-
tad para obtenerla.»

«Para justicia alcanzar, tres cosas se
han menester: tenerla, DARLA Á EN-
TENDER, y que te la quieran dar.»

En otro lugar exclama: «Lo que ca-
be actualmente es dar lecciones de
carácter de lo cual se carece.»

Una el ejemplo á la enseñanza y ya
está, pero pronto, que es tarde.

Sería tarea impropia seguir al joven
pololo de la Prensa con humos de
Maestro á través de los vericuetos é
incoherencias de la gárrula declama-
ción.

Y Dios quiera que á la evocación
¡Seamos racionales! con que arranca el
editorial cometido, le venga en sustan-
cia la que tanto echa de menos: racio-
nalidad.

PETRONIO.

Por la causa de la justicia

Con este título publica «La Estrella
de Panamá», de la última semana, los
discursos cruzados entre el señor don
Ernesto Martín y don José S. Chocano
la noche en que la Escuela de Derecho
hizo su manifestación de adhesión á la
propaganda por el arbitraje obligato-
rio. Dicho periódico, reproduce, ade-
más, los cablegramas cruzados entre la
prensa de Costa Rica y la peruana á la
llegada del señor Chocano. Esta acti-
tud de «La Estrella» es muy significa-
tiva, máxime si tomamos en considera-
ción la índole severa del colega y si
atendemos á la seriedad trascendental
de los comentarios que el mismo perió-
dico hace de la misión nobilísima del
poeta Chocano.

Un enemigo de los jardines

Una visita á la morada de
las hormigas es tan grande
por sí sola como un viaje de
la tierra á la Vía Láctea.

C. FLAMERION.

I

En el patio de la casa que habito he forma-
do un jardinillo microscópico, que cultivo con
verdadero interés.

Las flores han constituido una de las pocas
pasiones de mi vida.

Las amo por bellas, por fragantes y fuga-
ces... Espejo de la vida humana, tienen como
ella olores penetrantes, colores vivos y espinas
agudas. ¡Cuestan mucho y duran poco! En el
jardín hay flores sin perfume, como en la vida
hay cuerpos sin alma; hay flores modestas,
que apenas levantan sus corolas sobre el haz
de la tierra para enviarnos sus ambrosias ex-
quisitas, como en la sociedad se ven seres
desconocidos y olvidados que gastan su exis-
tencia sirviendo de égida y amparo á los que
ni les agradecen ni les miran—Y, por fin, al la-
do de la rosa purpurina de copa de perfumes,
levantar suele su corola blanca ó pintada la
adormidera... cuando no su flor espléndida
la serpentaria que en extraño maridaje une lo
bello á lo hediondo, como un organismo so-
cial cualquiera.

Los jazmines, las rosas, las violetas, la ma-
dreselva, todas las plantas de hojas tiernas y
abundantes en savia tienen un enemigo terri-
ble: la hormiga negra, ese *salteador* de los jar-
dines, que hace largas y terribles escursiones
para robarse todas las hierbas jugosas que
pueden servirle de alimento y llenar sus vas-
tos almacenes de invierno.

¡La hormiga negra!

Vosotras, hadas gentiles que cuidais la he-
redad de Flora, sabéis bien que pretendo ha-
blaros del enemigo más temido, por lo pertinaz,
por lo audaz y por lo inteligente, que tien-
nen los jardines.

Sí, por lo audaz, por lo valiente y sobre to-
do ¡por lo inteligente!

La inteligencia de una hormiga negra—de
esa audaz *formica exsecta*, de gran cabeza, cuer-
po largo y estrecho, estómago pequeño pero
fuerte, tres órdenes de patas largas y nervio-
sas, dos tentáculos muy sensibles y un par de
sierras temibles flanqueando la boca fuerte y
jugosa—la inteligencia de esa hormiga, decía,
es un hecho averiguado, que pasma al obser-
vador y dá muy pobre idea del hombre, que
ya quisiera para sí la agilidad de pensamiento
de uno de esos insectos.

Mi jardín permaneció cerca de un año sin
ser descubierto por los exploradores y andari-
nes que envían las repúblicas de hormigas á
todos los vientos en busca de buenos jardines,
y me creí ya á salvo de la lucha cuando de la
noche á la mañana me encuentro con un rosal
completamente talado. Les había bastado una
noche para descubrirlo y llevarse todas sus
hojas. La declaración de guerra no podía ser
más clara.

Inmediatamente me puse en campaña, ar-
mado de una pala. En un huerto baldío en-
contré el hormiguero y principié á extraerlo;
pero ¡que si quieres! las muy diestras, sospe-
chando que á lo mejor tendrían encima al ene-
migo, habían abierto sin número de galerías
radiadas, yendo á diversos puntos por diver-
sas profundidades. Hubiera sido necesario ca-
var todo el huerto para dar con el falansterio
ó casa común. Por experiencia sabía que mu-
chas veces las galerías se alejan cientos de
metros—dos, tres, cuatro y hasta cinco—y
comprendí que los enemigos de mis plantas
habían tomado precauciones habilísimas para
evitar que llevase mis depredaciones á su re-
pública subterránea.

¿Qué hacer? ¿Entregarles el jardín? ¿Dejar
que lo talasen completamente? Eso no lo hace
jamás un jardinero de verdad. Perdida la ba-
talla campal empezamos una de sorpresas y
y escaramuzas, en la que atacamos y atacados

demostrábamos la posible inteligencia. ¡No
siempre llevé la mejor parte!

El agua caliente, las inundaciones inopina-
das, el hormiguicida y el aplastamiento á za-
patazo limpio fueron mis armas. Cada *heca-
tombe* me costaba un rosal, un jazmín ó un
pradito de violetas.

¡Oh si hubiera sido posible transar, estable-
ciendo una especie de *uti possidetis!* Mas aun-
que es ya cosa averiguada que las hormigas
tienen un lenguaje, como no se ha dado caso
de que un humano lo traduzca ó interprete,
estaba privado de ofrecerles un armisticio y
entrar abiertamente en la conferencia de la
paz, que diesen por resultado la salvación si-
quiera sea de mi grupo de jazmines y rosales!

Crónica

Emigración

Hace apenas diez años que Costa Rica era
tierra de promisión, á la cual acudían presu-
rosas, de los cuatro puntos cardinales, inteli-
gencias y actividades en busca de campo fe-
cundo para la explotación honrada: la corrien-
te de inmigración se acentuaba más y más,
año tras año; hoy, la Canaán prometida se ha
trocado en pelada tierra y la aurora boreal de
las esperanzas en tenebrosa noche de desilu-
ciones; claro, y alzan el vuelo y á buscar el
sol que más calienta! Cerca de doscientos, vie-
jos amigos de este terruño, han salido ya
en busca de mejores y más claros hori-
zontes. Dichoso el que tiene alas y vuela sin
sentir en la pata fatigada, la cadena inque-
brantable de los deberes!

Subsecretario negativo

El señor Subsecretario de Hacienda, encar-
gado de la Secretaría, (como que el Gabinete
actual se ha ido quedando solo en subsecretarías,
cosa bien triste por cierto, pues entre
veinticuatro mil partidarios votantes no hay,
por qué no pueda haber cuatro aptos para ta-
les funciones,) el Subsecretario de Hacienda—
decimos—*decamo de palacio*, por más señas, se
ha quedado en el ministerio soplando las ne-
gativas y zafando el lomo á las cuentas del
Gobierno. Y según refieren, este recibidor de
cobradores se sabe al dedillo la lección: «vuel-
va Ud. mañana; pase Ud. otro día; ahora es
imposible,» etc., etc., y tan ducho se ha pues-
to que no falta ya quien le llame *el subsecretario
negativo*.

Á 25 varas del Parque Central,

frente á la Facultad de Medicina, hay siempre
piezas de alquiler para solteros.

En la administración de este diario se in-
formará.

El Dr. don Rafael Calderón

en obsequio de su numerosa clientela, vendrá
todos los sábados á recetar á la casa de don
Celestino Alegre, frente á la Facultad de Me-
dicina.

Ese estudio, Tencal

Urge la publicación, amigo arquitecto, del
estudio sobre construcciones urbanas. No lo
dejaremos de la mano hasta que tengamos en
la nuestra los originales. Ya el señor Baixench
prepara los fotograbados de los planos.

Tengo mi reputación bien sentada,

nos dice el electricista señor Rampazini, por

consiguiente no contestaré los infundados y
gratuitos cargos que se me hacen por el señor
Mendiola. Ya sabía yo que cuando se dictami-
na como perito en un asunto, uno de los dos
contentientes habrá de quedar descontento.

Muy bien dicho; nada tiene que temer el
señor Ingeniero Electricista, pésele á quien le
pesare; tiene muy bien sentada su reputación
de hombre hábil y honrado á toda prueba.

Cuba y Estados Unidos

En nuestro próximo número publicaremos
un extracto, tomado de nuestros cuñes, con
la inserción de párrafos copiados de gran nú-
mero de periódicos americanos que ensalzan
la actitud levantada de Cuba al rechazar la
ley Platt que convierte en irrisoria la tan
decantada Independencia. Es ¡interesantísimo
el punto.

El Sábado último

fué aniversario de la proclamación de la Re-
pública en España. Un distinguido colabora-
dor nuestro nos ha ofrecido, para el número
literario del martes, un artículo sobre ese no-
tabilísimo acontecimiento de la historia de la
Madre Patria.

La sociedad Iparraguire & Hermes

se ha disuelto; queda el socio don Juan Her-
mes al frente de todos los negocios de la fir-
ma extinguida y á su cargo el activo y pasivo
de la Compañía.

Triunfo Chile

El Congreso Pan-Americano de México, no
discutirá arbitraje sobre asuntos pendientes,
sino solo los futuros. Lo dice así el cable de
Washington, fecha 6.

Apasionamientos indebidos

En el número de «El Día» correspondiente
al 6 del que cursa, se registra una gacetilla
que por injusta y descaminada hemos de
calificar de apasionada. Asegura el cronista
que La Biblioteca Nacional no presta el servi-
cio que debiera, y que se hace desear la su-
presión por ser «cosa de lujo.»

Decimos que no tiene razón «El Día», por-
que nosotros, lejos de encontrar irregularida-
des en la dirección del indispensable estable-
cimiento, hemos visto que desde que es Direc-
tor de él el señor Soto Hall, se han hecho re-
formas marcadas, en las cuales también
se han interesado vivamente los otros com-
petentes empleados del establecimiento.

Si así no fuere, quisiéramos que «El Día»
determinara las irregularidades, hasta conven-
cernos de la verdad de sus afirmaciones. Por
lo demás, nos parece que es una futeza consi-
derar una Biblioteca Nacional—como cosa de
lujo—La primera manifestación de cultura
que deben dar las ciudades medianamente ci-
vilizadas, es abrir un centro de lectura para
ilustrar á las masas, y de esto ¡debemos estar
satisfechos ya que nuestra Biblioteca es buena
y bien servida. La política no es enemiga de la
Justicia, y nosotros trabajamos por la Justi-
cia en todas las ocasiones.

Aviso

Durante mi ausencia queda encargado de
mis negocios, con poder generalísimo, don
Alberto Gallegos.

San José, 2 de junio de 1901.

FEDERICO TINOCO.

Imprenta y Librería Española de María y de Lloves

17

ESTRELLA DOBLE

Reía ruidosamente, celebraba sin
ficción las ocurrencias ajenas ¡i esto
le conquistaba voluntades.

Sin embargo, hubo un joven que
sí fue considerado por la sociedad de
la villa como novio de Ismenia. Era
Julian Varela.

Cuando apareció en San Ramon,
nadie conocía su orijen, pero sí su
nombre. Como las mariposas de los
bosques, llegaba no se sabe de don-
de, con solo su presencia i su color
político por tarjeta de entrada.

Las agitaciones políticas del país,
en donde por parte del pueblo se
alimenta esa ilusión absurda que se
llama democracia, revuelcan i con-
funden las diferentes capas de la so-
ciedad i dan ocasion para que surjan
los advenedizos, sin tradiciones de
familia ni de honor que respetar.

De esos advenedizos era Julian
Varela.

Propagandista celoso de un partido
que triunfó, había alcanzado en la

ESTRELLA DOBLE

18

administracion puestos visibles des-
de los cuales él, por anelo de distin-
guirse, trató de ejercitar venganzas
mezquinas que comprometieron el
buen nombre de quienes lo apoyan-
ban en el gobierno, i fue preciso
relegarle a empleos mui secundarios.
Tuvo su cuarto de hora de gloria:
una turba de amigos que en el fondo
le despreciaban, tomaron sobre sus
hombros la tarea ruin de prestijiarlo
a fuerza de gacetillas de diario. Sin
talento, sin ilustracion, pero con un
sentimiento mas o menos claro de
sus conveniencias, se arrastró para
subir, i una vez en alto, brilló, des-
lumbró a los parásitos del éxito.

En San Ramon, al presentarse
Julian, los lectores de gacetillas re-
cordaron la figura política del foras-
tero i muchos, casi todos, se apresu-
raron a saludarlo i a ofrecerle sus
servicios o su amistad.

Cuatro o cinco centenares de pe-
sos, gastados con ese tono que sabe

19

ESTRELLA DOBLE

darse el josefino en provincia o en
villa, ofuscaron a todo el mundo.
Julian Varela fue objeto de los hala-
gos de la sociedad ramonense. No
podía, por tanto, dejar de ser presen-
tado en casa de la señora Enriqueta.

Esta, con su buen sentido i su
conocimiento de la sociedad de la
capital, comprendió desde la prime-
ra visita de quién se trataba. No
obstante, se abstuvo de hacer mani-
fiesto su juicio delante de los es-
traños, porque conceptuaba impru-
dente semejante conducta. Delante
de su sobrina, sí se permitió seña-
lar que el señor Varela no se había
desprendido todavía de la melosidad
vulgar del recién venido al trato de
las jentes bien educadas. El uso
frecuente de palabras que se hal-
lan fuera del dominio de la conver-
sacion social, traicionaba los esfuer-
zos despilfarrados en vestir de culto
la vulgaridad nativa del hombre.
Ismenia se contentó con añadir que,

ESTRELLA DOBLE

20

a pesar de todo, no era lerdo de
entendimiento ni tenía mala presen-
cia. I estaba en lo justo.

Sucedió que durante la segunda
o tercera visita la conversacion re-
cayó sobre ciertos negocios relacio-
nados con el desgraciado asunto de
doña Enriqueta i en los cuales Julian
había intervenido de una manera
directa, como defensor de una de las
partes. Suministró detalles que es-
peranzaron a la viuda; la cual desde
ese momento se propuso interesarlo
en su favor.

En los paseos al Tremedal, a la
«vista de la mar,» a la catarata de
Santiago, a San Rafael, por todas
partes se vió a Julian al lado de
doña Enriqueta o de la señorita
Ismenia. Por lo que el pueblo dió en
juzgar que Julian Varela era preten-
diente correspondido de esta última.

Cesaron los rumores tan luego
como Julian desapareció del pueblo.
I se creyó que su ausencia repentina